


REVISTA CÁNTABRA



Publicación ————— 

 ————— Semanal ————— 

 ————— Ilustrada

Precio: 10 céntimos



REVISTA CANTABRA

Publicación

Semanal

Ilustrada

Precio: 10 céntimos

Revista Cántabra

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre
 „ En el resto de España, 2 „
 „ En el extranjero, 3 „

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10, 1.º
 Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Concertado el impuesto del timbre sobre anuncios



¡EL PROGRESO AVANZA!

¡Ea! Felicitémonos sinceramente. La ecuanimidad tan recomendada por acreditados filósofos, va á ser posible en España á pesar de la impresionabilidad que comunica el padre Sol á nuestro carácter. Ya hemos descubierto la manera de permanecer tranquilos aun cuando haya motivos para que los ánimos se exciten. Podemos tener apoderados para la indignación como los tenemos para los negocios. En diversas capitales europeas han resuelto sustituirnos en la peligrosa tarea de enojarnos públicamente por cosas que en nuestro país ocurren. De aquí en adelante, cuando creamos llegado el momento de echarnos á la calle á demostrar nuestra profunda indignación, no nos echemos. Ya se echarán en París, ó en Roma, ó en Lisboa; quemarán algunos kioskos, arrancarán unos cuantos árboles y apedrearán á varios guardias. Mientras tanto nosotros permaneceremos tan tranquilos, como si nos importasen una higa los motivos de estos sucesos. ¿Tendremos que estar á la recíproca? Porque entonces habrá que indignarse aquí el día que el Gobierno de Mr. Fallieres se permita cometer en Francia alguna tontería. ¡Ay del día en que aumenten los tributos á los franceses! Salimos los santanderinos á la vía pública y no dejamos un urinario

en pie. Nos reunimos en la plaza de Velarde y nos estamos allí trabajando una semana, hasta que hayamos destruído todos aquellos kioskos. ¡Ya pueden para entonces alquitrantar las carreteras, con el fin de que no haya grava disponible! Si de alguno de estos motines sale un guardia herido, y todavía pide explicaciones, se le podrá decir:—“Se le ha herido á usted porque en Italia han metido en la cárcel al señor Macarronini.. ¡Y á callar... ó le cantamos la Carmañola!...” Para dar el debido carácter á estas manifestaciones tumultuosas á que nos obligará la reciprocidad se podría crear varias plazas de apaches, previa la consiguiente oposición.—Suponemos que se opondría todo el vecindario.—¿Cómo vamos á corresponder al favor que nos hacen los extranjeros ahorrándonos el trabajo de indignarnos, si no contamos con la asídua cooperación de unos cuantos apachitos? La profesión de apache puede ser de mucha utilidad en ciertos momentos críticos, y por esto convendría que la vecina Francia nos enviase algunos profesores de apachilología, á quienes ofreceríamos local y alguna pequeña subvención. Con lo que robaran en los ejercicios prácticos tendrían bastante para ir viviendo. Si no hay dinero para esta consignación se puede abrir una suscripción voluntaria entre los joyeros, que estarán deseando que haya manifestaciones políticas como en París, con apaches y todo. Si los periódicos, en la política internacional, son una palanca, los apaches son una palanca también, aunque de menor tamaño: son una palanqueta.

¿Y qué decir de los “boycotages”...? Son un medio muy práctico para castigar los desmanes de los que mandan. Como no se trate con todo género de profundos respetos á las oposiciones en nuestro Ayuntamiento, puede pasar algo muy grave. Puede ocurrir que vaya un barco de nuestra matrícula á llevar mineral á Glasgow ó á Rotterdam y le digan:—“¡Aquí no se descarga ese barco! Conque ¡ospa!...” —“¿Y por qué?” preguntará el capitán estupefacto.—“¿Por qué?—le replicarán—. ¡Porque está abusando de la campanilla vuestro alcalde!” Y vean ustedes por dónde existe cierta concomitancia entre el movimiento de los badajos y la exportación de la calamina.

Una de las cosas más molestas para todo buen español es el tener que enojarse frecuentemente por la marcha de los asuntos políticos. Está uno tranquilamente entregado á su labor cotidiana cuando llega el periódico de Madrid con un artículo de fondo de esos que echan chispas. El ciudadano, sin pararse á meditar sobre los motivos de tanto enojo, se enfada, suspende sus tareas, sale en busca de algún correligionario para cambiar impresiones y golpea al salir la puerta de la escalera, después de proferir ciertas amenazas contra su esposa por entender que ella, en el seno del hogar doméstico, representa la reacción. En el cafetín no han leído todavía la prensa, pero el ciudadano impresionable comunica su indignación á la habitual clientela y empieza á beber. A la caída de la tarde aquel hombre está dispuesto á todo, pero no hay quien le secunde. Llega la noche, vuelve á su casa y descarga con la mujer. Ella no comprende la importancia de la misión de un radical completamente decidido. Lo único que ve con su antipolítica miopía es que el trabajo que más urge no está concluído, y que han venido tres veces á buscar aquel par de zapatos escotados. El ciudadano no cena: dice que la situación política le ha puesto inapetente; pero la verdad es que la cazalla le ha quitado la gana. "Patatas!—dice á la mujer con acento despreciativo.—Patatas! ¡Eso comerás tú! ¡Patatas!... Eso tendremos que comer todos hasta que llegue el día de la emancipación... ¡Patatas!... Patatas misántropas, patatas solitarias, patatas huérfanas!... ¡Si tú fueras la reacción te ahogaba!..." La infeliz llora.—"¡Por Dios, Gumersindo! ¡Que yo no soy la redacción, que soy la Etelevina!..."—"¡Basta! ¡He dicho que basta! ¡Ni una palabra más!..." Gumersindo es así: ¡cualquiera le interpela en las Cortes cuando sea Gobierno! ¡Le tira al Sursum con el banco azul!... ¡Es un tiazó!...

Bien; pues este tiazó, de aquí en adelante no necesita excitarse ante los desaciertos gubernamentales. Ya no tendrá que dictar al chico del cafetín una proclama como aquella de marras.—"¿Quién—dictaba Gumersindo—tiene la culpa de todo lo que ocurre? ¡Comillas!... ¿Quién es el amo del país? ¡Comillas!... ¿Quién maneja este cotarro?... ¡Comillas!..." Conque el chico le objetó:—"¡Hombre! ¡Todo con comillas!... ¡Vamos á poner algo de cursiva!..." El resuelto Gumersindo puede en adelante hundir su mirada escrutadora en las profundidades de las botas imperiales, sin temor á que las urgentes necesidades de la patria le exijan una activa intervención en la política, con el auxilio de la cazalla. De hoy más, no beber. De hoy más, cantar. De hoy más, mirar con

calma el desarrollo de los acontecimientos políticos, y si Moret lo hace mal, Gumersindo que no suelte el tirapié, que ya se indignarán los franceses, los belgas, los italianos y los portugueses. ¿Que los liberales castigan con exceso á algún reo? ¡Ah! Gumersindo. ¡No te indignes! Seis árboles, catorce bancos y cuatro kioskos serán arrancados en París, y á Lepine le darán otra pedrada, al son de la Internacional y de la Carmañola. ¿Que un ministro dice á los repórters algún chiste deprimente? ¡Ah! Gumersindo, trabaja y canta, gánate con toda tranquilidad el pan de tus hijos, que en Lieja, los apaches saquearán las sacristías, no dejando absolutamente nada en las vinajeras, con harto dolor de los respectivos monaguillos. Si tu periódico viene echando lumbre, no tengas cuidado, Gumersindo. Dále á la lezna con una ecuanimidad estóica. Ahí está Francia, ahí está Italia, ahí está Portugal, ahí está Bélgica, según se va, á la derecha. No conspires, Gumersindo. ¡Aún hay mapa-mundi!...

A lo que tenemos que aspirar los simples mortales que no intervenimos en los complejos problemas de la política, es á que la modita esa de delegar para los efectos de la indignación rebase los límites de la vida pública y se extienda á la vida privada. Más de una distinguida señora que se ve obligada á enojarse todos los días con sus críos por efecto de sus travesuras, podría, así, encomendar el trabajo de enfadarse á la institutriz francesa, autorizándola para todos los extremos del enojo, hasta para arrancar algún arbusto del jardín en caso de necesidad. Hasta ahora España se resistía á europeizarse porque no comprendía que las naciones extranjeras le pueden prestar grandes servicios; pero de aquí en adelante la europeización será un hecho. Hasta los españoles de corta edad, cuando reciban un par de azotes, buscarán un niño portugués, belga ó italiano para que llore y patee, según la importancia del ultraje. Nosotros sufriremos, sí, los disgustos; pero los recibiremos alegremente, sin perder nuestra serenidad, persuadidos de que más allá de la frontera se encargarán de exteriorizar nuestro sentimiento. ¿Que nos atizan un palo al volver una esquina? Telegrama á París: "Mr. Jaurès: sírvase lanzar un ¡ay! de dolor, que nos acaban de pegar un trancazo salva la parte." El trabajo de protestar, el trabajo de quejarse, el trabajo de apretar los puños en actitud amenazadora, el trabajo de echar espumarajos de rabia, el trabajo de recorrer las calles dando gritos, el trabajo de pegar puñetazos en las mesas y de proferir gritos con voz ronca, todos estos esfuerzos de la voluntad son completamente innecesarios en España. Si nos sueltan un latigazo, si nos

meten en la cárcel, si nos fusilan ó nos ahorcan, ¡chitón! ¡Ya protestarán en Lieja!...

Europa nos quiere tener á nosotros en un feliz estado de paz anímica. Nosotros recibamos sin chistar todos los palos que vengan. Europa se quejará. ¡Fumemos, que ya escupirán en París de Francia! La Sociedad del ¡Ay, ay, ay! ó la ruidosa Institución del Quejido Internacional, ha comenzado á actuar de un modo admirable. Aunque no haya gran relación entre la vegetación y los fusilamientos, cada castigo sangriento que por acá se imponga le costará al Municipio de París, por lo menos, dos docenas de árboles, séanse plátanos, séanse álamos, séanse tamarindos. En cuanto en España ocurra algo anormal no faltarán unos cuantos franceses que carguen con el chopo. Árbol por ojo, árbol por diente, kiosko por oreja, urinario por nariz... La pena del Talión, que impone Muley Hafid, se extiende por Europa. ¿Que quitamos un hombre á los anarquistas? ¡Ah, de nosotros! ¡Ellos despojarán á la sociedad burguesa de un par de árboles!... Y arrancarán los bancos, como diciendo: "¡Arrancamos estos, porque no podemos cargar con los otros!"... Sobre todo, los apaches estarán hondamente indignados por las dificultades con que tropiezan para operar en los establecimientos de crédito. Les pasa lo que á un consecuente radical que fué el otro día donde un correligionario á que le garantizase un pagaré, y le dijo el tío que no, que él se había vuelto más severo que Maura, y que en su casa continuaban suspendidas las garantías.

Dediquémonos, pues, ¡oh, compatriotas! á vivir en paz, trabajando asiduamente. No nos excitemos, ni nos apasionemos, ni nos molestemos por nada. Del negociado de la indignación están encargadas las naciones extranjeras. Seguid este ejemplo: Ayer tuvo un tal Gutiérrez un serio disgusto con su criada, con su señora y con su portera. La esposa le trazó en la piel, con sus uñas mefistofélicas, un festón á la vainica. La criada le injurió y la portera le llamó trapisondista. Gutiérrez tragó saliva, subió al cuarto piso donde vive un francés, profesor de idiomas, y contó al extranjero todo lo ocurrido:—"Bueno, ¿y qué quiere usted que yo le haga?" le dijo el francés. —"Pues, hombre, venía á suplicarle á usted que, en vista de lo que ha pasado, se enfade usted muchísimo, que profiera varias interjecciones alusivas y que rompa usted algo de vajilla, mientras yo me voy á la oficina tranquilamente"...

El intercambio del enojo influirá eficazmente en la transformación de nuestro carácter nacional. Se han de oír en las casas órdenes como esta: —"¡Chica, véte donde aquel italiano que vende

figuritas de escayola, y dile que se indigne inmediatamente y que destruya el surtido en un rato de furia, que me acaban de llamar cochino en el café por cuestión del capicúa!"...

No lo dudéis, lectores... ¡El progreso avanza!

FERNANDO SEGURA

CAZA MENOR

Oigo rumor de ripios y cascote. ¿Qué sucede?

Es Carrere que pasa.

Se encara con la gloria. Oigámosle:

«¿Qué aroma alucinante, qué maleficio exhala tu voz, cuando nos tiendes tu luminosa escala y soñamos la eterna caricia de tu ala?»

Mala, amigo, es la estrofa; mala, amigo, muy mala.

«...Tú pones sobre el yermo de la monotomía la embriaguez del laurel y de la poesía, y tu imagen lejana, envuelta en vago tul, nos brinda una divina borrachera de azul.»

Estos modernistas no se contentan con nada. Antes se mostraban satisfechos con el ajeno, ó sea la borrachera verde. Ahora quieren una borrachera azul. Pero ya se contentarán con la borrachera amarilla de la bilis.

«¡Oh inefable embriaguez, oh preclara fortuna que nos eleva á nuestro castillo de la luna!»

¡Pst...! Un castillo en la luna no es una fortuna, que digamos. Prefiero un hotel en Puertochico.

«¿Por qué, bella intangible, de sonrisa cruel, nos haces delirar con el fresco laurel y con el áureo beso de tu labio inmortal, si nunca hemos de darnos un abrazo nupcial?»

Pues será porque quiere, distinguido doncel, tomarle á usted el pelo. No me parece mal.

«Diosa de ojos de enigma, felina perennal, vierte tus oros sobre este triste hospital de almas; vierte en mi joven pecho tu poesía, la juventud es tu hermana fugitiva de un día.»

¡Ave María!

¡Apenas larga sílabas de más el hombre!

Se ha desbocado ese caballo *de Carrere!*

«Y aunque yo te desdeño, te llamo ardientemente; yo quiero tu laurel, tu dorada cimera, para ofrendarte luego, como egregio presente, á una mujer que ha sido mi nueva primavera.»

¡Pobre señora, ú lo que sea! ¡Vaya una ofrenda que la haría semejante vate!

En fin, ello es que Carrere ha cantado á la gloria.

Y ha hecho bien.

Lo que habrán dicho los lectores al ver que se dirigía á la gloria con sus versos:

—¡Sí, hombre, sí, vaya usted á la gloria!

CÍNIFE

CHARLAS INSUSTANCIALES

Nunca ha presentado la política española aspecto más interesante y «movido» que en los días pasados. Con motivo del fusilamiento de Ferrer hemos vuelto á influir, como antaño, en los destinos de la vieja Europa, y hemos sido por unos días el objeto del comentario extranjero. Ya no es milagro que «el hombre de corazón» de la dolora sintiera

en Cádiz repercutir
un beso dado en Cantón.

Los tranvías de París y las mesas de mármol de los cafés de la misma capital han sentido también las vibraciones invisibles de los actos de nuestro Gobierno, y han caído volcados los unos y hechas añicos las otras, en la más lógica de las consecuencias. Y á eso hay periódico que lo llama *la protesta de Europa...* ¡Europa volcando tranvías, acometiendo á ciudadanos pacíficos, amenazando cobardemente á nuestros representantes en el extranjero! Eso no es la protesta de Europa. «La protesta de África» sería título más adecuado si fuera necesario dar algún nombre á las revueltas y asonadas de la golfería «mundial.»

Y en tanto que nuestros vecinos siguen imitando al célebre corregidor de Almagro, aquí, salvo casos aislados, nadie ha puesto precisamente el grito en el cielo. Reina la normalidad en todas partes, y los teatros, como el nuestro, siguen sus campañas de género chico, dando que reir al pueblo que las paga.

El género chico, al igual de la guerra, es ya un mal inevitable: no hay que soñar con su desaparición. Es invulnerable contra la crítica, la protesta y el silogismo, y sigue su camino triunfal sin dársele un ardite por la más calurosa censura.

Y en este asunto, en que podría explicarse y hasta agradecerse «la protesta de Europa», las potencias permanecen mudas, y hasta el hosco Lacierva le mira con desdén indulgente. ¡Género chico á todo pasto, Cortes abiertas y guerra en el Riff! Hay para todos los gustos en materia de calamidades interiores.

Noticia afortunada.

Un alcalde de Baviera hará de Poncio Pi-

lato en un drama religioso, titulado *La pasión de Jesucristo*. La nueva sensacional ha volado por los periódicos del mundo, es de suponer que en medio del asombro del pobre alcalde, que nunca soñara con tan extraordinaria celebridad. Como si en las demás naciones no hubiera alcaldes Poncios, Cirineos y Judas Iscariotes...

Sólo falta que se organicen viajes económicos para asistir á la representación, y que después de ésta algún Barnum americano contrate al alcalde para enseñarle en una jaula por las capitales del extranjero, lavándose las manos en evocación del pasaje evangélico.

Caprichos de la actualidad. Mientras Rubén Darío y Azorín no saben en qué dar para atraerse la pública atención, un alcalde de Baviera, sin más que lavarse las manos *coram populo*, conquista de una vez universal y gloriosa nombradía.

La «coupletista» española, Candelaria Medina, ha ido á Melilla á repartir entre los soldados el producto de varias representaciones por ella organizadas. Como el reparto no será probablemente á palo seco, sino que tratándose de una profesional sería fácil que fuera acompañado de cante, su poquito de jaleo y seguidillas, resultará un acto sumamente castizo. Preparémonos para oír maravillas de la prensa extranjera, que á estas horas estará ya urdiendo sus crónicas sentimentales con el indispensable cortejo de madroños y mantones, y trabucos naranjeros, y navajas en la liga.

Después de todo, la figura de la España guitarrista y maja es bella, siquiera su hiperbólico romancero no haya tenido realidad más que en los relatos de los Dumas y Merimées. Y cuando soplos de brisas extranjeras pretenden agostar cuanto conserva nuestra Patria de tradicional y castizo, ganas dan de volver la vista á los colorines de la vieja leyenda y sonreír á majas desdeñosas y bandidos sentimentales.

SAGITARIO

En la redacción de un periódico:
El director ojea unas cuartillas que acaban de presentarle.

—Encuentra usted algo original en mi artículo, ¿verdad?—pregúntale el autor.

—Sí—contesta—; la ortografía.

COLECCIÓN DE CUENTOS

(INSPIRADOS EN VARIAS TONADAS Y CANTOS MONTAÑESES)

I

Aunque soy hija de un probe
Y morena de la cara,
No tengo mancha ninguna
Que no me la lleve el agua...

Era una mañana de junio y las traineras volvían ya una tras otra, henchidas sus grises velas de un nordeste suave, y con gran abundancia de sardina.

Demostábalo bien á las claras la bandada de gaviotas que en torno de ellas volaba, describiendo en el azul del cielo majestuosos círculos...

En el portalón oscuro de una casona vieja que domina al mar, sentada Eloa, hacía alpargatas...

Era Eloa morena, más que una mora; su cabello sedoso era más negro que el azabache mismo; sus labios parecían dos corales, sus dientes perlas; dos luceros sus ojos negrísimos, bajo los cuales se dibujaba pronunciada ojera, como si fuese la sombra de sus tupidas pestañas...

El vestido que llevaba era colorado: si con alguna flor hubiera que compararla sería con la amapola.

¡Era muy guapa!

Aún no había cumplido los diecisiete años y ya sentía en su corazoncito todos los tormentos amorosos de una mujer. Amaba y sufría más que cualquier moza del pueblo.

Quería con todo su corazón á Pepe.

Él nunca la había dicho nada... «de eso...» sin embargo; pero... ¿aquéllas mutuas miradas á la salida de misa y en el corro los domingos, no decían nada? Sí, sin duda se decían muchas cosas...

Y sin embargo Eloa está triste, haciendo alpargatas, y sus ojos parlanchines, tan alegres otras veces, están mudos y apagados hoy. ¡Sufre, y poco falta para que lllore!

—¿Será cierto—pensaba—lo que Cuca me dice? No, no lo creo, no puedo creerlo. Pero... ¿engañarme Cuca?... Tampoco puede ser... ¡Dios mío! una amiga tan buena no puede engañarme... Si Cuca lo dice... ¡verdad será...! ¡Engañándome! ¿Será falso?... ¡Porque soy hija de un probe!! ¿No soy honrada? ¿Tantos millones tiene él? Pero... ¿y sus mi-

radas? ¡Riéndose de mí! ¿Qué mancha tengo yo que el agua no la lleve? ¡Soy probe!! ¡Qué malo es mi Pepe...! ¡Qué desgraciá soy yo!!

Y por el fondo de la calleja aparecía Pepe, lívido y descompuesto, pensativo y trémulo. Apenas se atrevía á mirar para el portalón oscuro...

—¿Qué me ha dicho esa Cuca? ¿Será posible? ...Claro, no hay duda: dos íntimas amigas como Eloa y Cuca se cuentan todos sus secretos... ¡Engañándome!... ¡Por ese pobretón asqueroso! ¡Por el *Chicheru!* ¡Eloa, tú me matas...! ¿No ves que te quiero?

Y adelantaba poco á poco por la calleja... Y en el fondo asomaba Cuca, murmurando: «¡Despídete, Eloa, que éste ya es mío!...»

Antes de que Pepe llegase frente al portalón, y antes de que ella le hubiese visto (tenía los ojos bajos, como clavados en el suelo) apareció por la esquina de la casona Tano, el viejo padre de Eloa, que venía de la mar. Traía la cesta de sardina colgada del brazo, entró en el portalón y la posó en un banco de oscuro roble.

Alzó la niña los ojos y se iluminó su rostro con una sonrisa al ver á su padre.

—¿Hubo mucho?—preguntóle.

—Bastanti: trece millares.

Pero pasó Pepe, y cambió la fisonomía de la niña, y cruzáronse entre aquellos amantes desgraciados rayos de aparente odio, centellas de fingido rencor...

Él miróla, y aunque su corazón le dictaba cariños y arrullos, y flores y besos, sus ojos decían: «¡parece mentira! ¡por ese pobretón miserable!...»

Y ella le miraba y quería decirle: «¡quíreme!», y sus ojos dijeron: «¡mentira parece que no me quieras, porque soy hija de un probe!...»

JOSÉ D. DE QUIJANO

ALGO SOBRE AVIACIÓN

II

El aeroplano y sus elementos

El prototipo de los aparatos para volar más densos que el aire, en cuya clase están incluidos los pájaros y, en general, todos los zoópteros (animales con alas), el predilecto de los aerófilos, el

único en su clase que ha resuelto prácticamente el problema del vuelo mecánico, es el aeroplano, llamado á ser sin duda el medio de locomoción más rápido de todos los existentes... ¡El hombre quería alas y al fin las ha hallado en el aeroplano, con el que ha logrado dominar en el elemento de las aves!

Empecemos, pues, su estudio con el de sus elementos más importantes y característicos.

1.º Alas, sustentadores, planos ó mejor superficies portantes, son una ó varias superficies

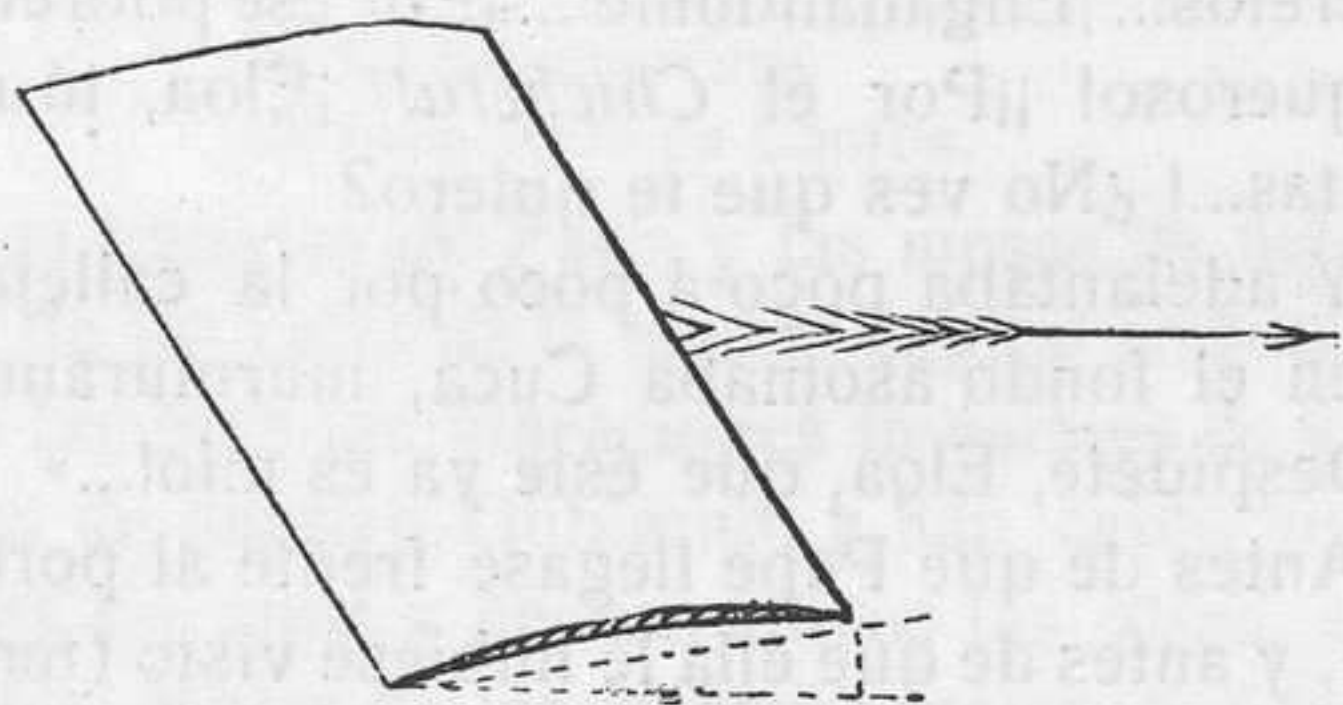


Fig. 1. - Sustentador, dirección del movimiento y ángulo de incidencia

planas ó más generalmente algo arqueadas, que forman un ángulo agudo con el eje del propulsor que las mueve, ó sea con la dirección del movimiento (contado en el sentido de éste). (Fig. 1).

Por consecuencia del movimiento relativo de las alas respecto al aire, la inercia de éste es perturbada, comprimiéndose bajo la parte inferior del ala y enrareciéndose bajo la superior; esta diferencia de presión entre sus dos caras, ó sea la presión efectiva á que equivalen, es una fuerza ascendente ó de sustentación, que contrarresta el peso del ala y demás elementos del aeroplano.

Tres fuerzas entran por lo tanto en nuestro estudio. (Fig. 2).

a) El peso aplicado en el centro de gravedad y que es una fuerza constante para cada aparato.

b) La fuerza de tracción ó empuje del propulsor ó hélice, que es proporcional al rendimiento de la hélice y á la potencia del motor empleado, pero sensiblemente constante si no cambian estos elementos, y es próximamente tangente á la trayectoria descrita en el espacio por el aeroplano.

c) La tercera fuerza es la presión que el aire ejerce sobre las alas, aplicada en el centro de presión ó punto de aplicación de la resultante de todas las fuerzas de presión que sobre ellas se ejerce, y cuya fuerza es proporcional al cuadrado de la velocidad, al seno del ángulo del ataque y sensiblemente (1) á la superficie de ésta para

(1) En términos generales la proporcionalidad entre la superficie de un sustentador y la presión no existe, porque ésta depende no sólo de la extensión sino también de la forma de aquél; pero aun para figuras semejantes, la presión parece crecer en mayor proporción que la superficie, según Borde, con la potencia 1,1 de dicha superficie.

igual forma, interviniendo además un coeficiente dependiente de la impermeabilidad de las alas para el aire, de su lisura, forma, fineza y perfección, y que en el caso ideal es 1 y generalmente una fracción.

Todo lo que llevamos dicho sobre las alas es aplicable, con ligeras variantes,—y es símil muy á propósito para los profanos en materias de aviación—al caso de una cometa que se eleva en un día de calma gracias á la tracción de la cuerda con cuyo extremo corre el que la maneja, pues el plano de aquélla forma un ángulo agudo con la dirección del movimiento, que en este caso no coincide con la dirección de la fuerza de tracción de la cuerda.

Volviendo al aeroplano y á las tres fuerzas dichas, las dos primeras ó sean el peso y la propul-

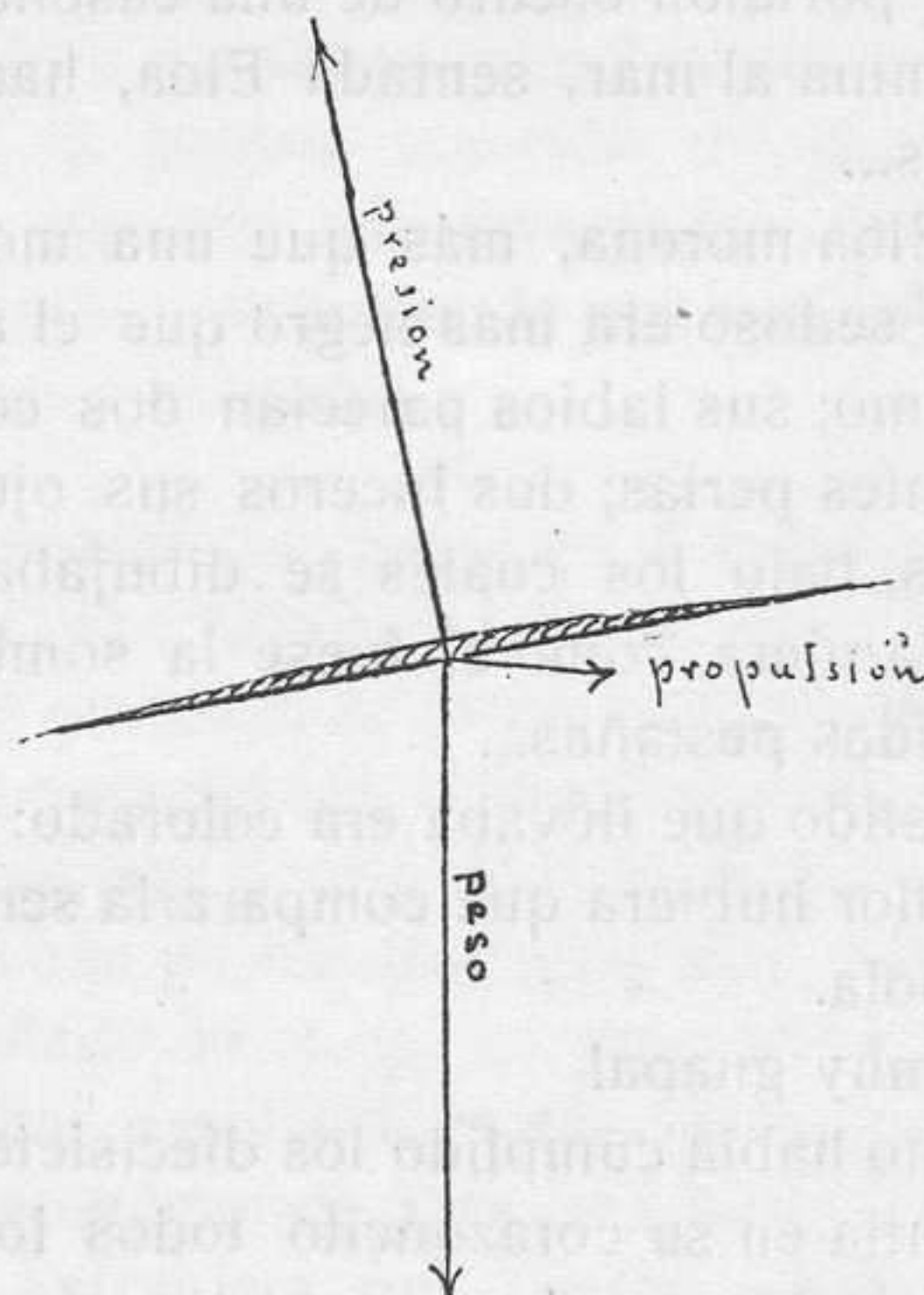


Fig. 2. - Fuerzas que obran sobre un sustentador

sión, que generalmente es horizontal, no las modificaremos; pero la presión (fig. 2) que forma un ángulo agudo con la vertical (contado hacia arriba) nos es más útil descomponerla en dos fuerzas: de direcciones vertical la una, como el peso, y horizontal la otra, como la propulsión, pero de sentidos contrarios á estas fuerzas.

En vez de la presión tenemos, pues, dos fuerzas: una vertical ascendente, que para abreviar llamaré sustentación, y otra fuerza retardatriz ú opuesta al movimiento, que designaré con el nombre de resistencia de los sustentadores á la penetración, que sumada con la del resto del aparato nos da la resistencia total á la penetración, cuyo centro mecánico no coincide en general con el de la primera resistencia, que es al tiempo centro de presión y de sustentación de dichos sustentadores.

Es de advertir que los dos componentes de la

santificara. ¡Ella dará el pago! ¡ella dará el pago, y sino... el tiempo! Cría cuervos...

Stein había alcanzado á Marisalada, y le decía:

—¿De qué sirve, Mariquita, cuanto he procurado ilustrar tu entendimiento, si no has llegado siquiera á adquirir la poca superioridad necesaria para sobreponerte á necesidades sin valor ni importancia?

—Oiga Vd., D. Federico, contestó María, yo entiendo que la superioridad me ha de valer para que por ella me tengan en más, y no en menos.

—Válgame Dios, María, ¿es posible que así trueques los frenos? La superioridad enseña á no engreirse con laureos, y á no rebelarse contra injusticias. Pero esas son, añadió sonriéndose, cosas de tu edad casi infantil y de tu efervescente sangre meridional. Tú habrás aprendido, cuando tengas canas como yo, el poco valor de esas cosas. ¿Has notado que tengo canas, María?

—Sí, respondió ésta.

—Pues mira, bien joven soy; pero el sufrir madura pronto la cabeza. Mi corazón ha quedado joven, María, y te ofrecería flores de primavera si no temiese te asustasen las tristes señales de invierno que ciñen mi frente.

—Verdad es, respondió María (que no pudo contener su natural impulso), que un novio con canas no pega.

—¡Bien lo pensé así! dijo Stein con tristeza; mi corazón es leal, y la tía María se engañó cuando al asegurarme posible la felicidad hizo nacer en él esperanzas, como nace la flor del aire, sin raíces y sólo al soplo de la brisa.

María, que echó de ver que había rechazado con su aspereza á un alma demasiado delicada para insistir y á un hombre bastante modesto para persuadirse de que aquella sola objeción bastaba para anular sus demás ventajas, dijo precipitadamente:

tranquila los golpes de la suerte como el santo mira los sepulcros.

Dulce olvido de la marcha del tiempo, suave alejamiento de los hombres, que llevas á amarlos más que su trato. Tú sacas blandamente de la herida el dardo que en el alma clavó la injusticia.

Aquel que *tolera y aprecia*, aquel que exige mucho de sí mismo y poco de los demás, para éste brotan las más suaves hojas del olivo, con las que coronará la moderación su frente.

En cuanto á mí, coronó á mis Penates con loto ⁽¹⁾ y los cuidados por el porvenir no se acercan á mis umbrales, pues el hombre cuerdo concreta su felicidad á un estrecho círculo."

—María, dijo Stein cuando ésta hubo acabado la lectura, tú, que no conoces el mundo, no puedes graduar cuánta y qué profunda verdad hay en estos versos, y cuánta filosofía. ¿Te acuerdas que te expliqué lo que era filosofía?

—Sí, señor; respondió María, la ciencia de ser feliz. Pero en eso, señor, no hay reglas ni ciencia que valga; cada cual entiende el modo de serlo á su manera. Don Modesto, en que le pongan cañones á su fuerte, tan ruinoso como él; Fray Gabriel, en que le vuelvan su convento, su Prior y sus campanas; tía María, en que Vd. no se vaya; mi padre, en coger una corbina, y Momo, en hacer todo el mal que pueda.

Stein se echó á reir, y poniendo cariñosamente su mano sobre el hombro de María,—¿y tú, le dijo, en qué la haces consistir?

María vaciló un momento sobre lo que había de contestar, levantó sus grandes ojos, miró á Stein, los volvió á bajar, miró de soslayo á Momo, se sonrió en sus adentro las

(1) Loto, planta que simboliza el olvido.—Almezo ó almezo.

verle las orejas más coloradas que un tomate, y contestó al fin.—¿Y Vd., Don Federico, en qué lo haría consistir? ¿en irse á su tierra?

—No, respondió Stein.

—¿Pues en qué? prosiguió preguntando María.

—Yo te lo diré, ruiseñor mío, respondió Stein; pero antes, dime tú ¿en qué harías consistir la tuya?

—En oír siempre tocar á Vd., respondió María con sinceridad.

En este momento salió la tía María de la cocina, con la buena intención de meter el palo en candela; sucediéndole lo que á muchos, que por un exceso de celo entorpecen las mismas cosas que desean.

—¿No ve Vd., Don Federico, le dijo, qué guapa moza está Marisalada, y qué corpachón ha echado?

Momo, al oír á su abuela, murmuró guillotinando una sardina,—¡idéntica á la caña de pescar de su padre! con unas piernas y brazos, que le dan el garbo de un cigarrón; tan alta y tan seca, que haría buena tranca para mi puer-ta, ¡juí!

—Anda, desaborido, rechoncho, que parece una col sin troncho, repuso la Gaviota á media voz.

—Sí, sí, respondió Stein á la tía María: es bella, sus ojos son el tipo de los tan nombrados de los árabes.

—Parecen dos erizos, y cada mirada una púa, gruñó Momo.

—¿Y esta boca tan hermosa que canta como un serafín? prosiguió la tía María, tomando la cara á su protegida.

—¡Vea Vd! dijo Momo, una boca como una espuerta, que echa fuera sapos y culebras.

—¿Y tu geta? (dijo María con una rabia, que esta vez no pudo contener); ¿y tu geta espantosa, que no ha llegado de oreja á oreja porque tu cara es tan ancha, que se cansó á medio camino?

Momo, en respuesta, cantó en tres tonos diferentes.

—¡Gaviota! ¡Gaviota! ¡Gaviota!

—¡Romo! ¡Romo! ¡Romo! chato, nariz de rabadilla de pato, cantó María con su magnífica voz.

—¿Es posible, Mariquita, le dijo Stein, que hagas caso de lo que dice Momo sólo por molerte? Son sus bromas tontas y groseras, pero sin malicia.

—Alguna de la que á él le sobra le hace falta á Vd., Don Federico, respondió María. Y para que Vd. lo sepa, no me da la gana de aguantar á ese zopenco más rudo que un canto, más bronco que un escambrón y más áspero que un cuero sin curtir. Así, me voy.

Deciendo esto se salió la Gaviota, y Stein la siguió.

—Eres un desvergonzado, dijo la tía María á su nieto; tienes más hiel en tu corazón, que buena sangre en tus venas: á las faldas se las respeta, ganso. Pero en todo el lugar hay otro más discolo ni más desamoretado que tú.

—Como está Vd. hecha á la finura de esa pilla de playa, respondió Momo, que me ha puesto las orejas como Vd. las ve, le parecen á Vd. los demás bastos. El demonio que acierte de qué hechizo se ha valido esa agua-mala (1) para cortarle á Vd. y á Don Federico el ombligo. ¡Mire Vd. una gaviota lela y escredal... ¿quién ha visto eso? Así es que esa gran *jaragana*, que no se cuida de otra cosa en todo el día sino de hacer gorgoritos como el agua al fuego; ni le guisa la comida á su padre, que tiene que guisársela él mismo; ni le cuida la ropa, de manera que tiene Vd. que cuidársela. Pero su padre, Don Federico y Vd. no saben dónde ponerla, y querrían que Su Santidad la

(1) Agua-mala es el nombre vulgar de un pólipo marino, que vive rodeado de una materia glutinosa que flota en el mar, y cuyo contacto produce un escozor en la piel, parecido al que causa el de la ortiga.

presión ó sean la sustentación y la resistencia á la penetración de las alas no varían solamente con dicha presión, sino también con la pendiente de los sustentadores (dependiente de su ángulo de ataque), cuya pendiente (ó relación de la proyección vertical de la sección del ala á su proyección horizontal) expresada en la forma $\frac{1}{10}$ $\frac{1}{12}$ indica, según las experiencias de Sir Iram Maxin, cuyo relato tengo á la vista, la relación en que se hallan la resistencia á la penetración y la sustentación. Por ejemplo: para una pendiente del ala igual $\frac{1}{10}$ si la resistencia á la penetración es como 1, la sustentación es como 10; pero esto es sólo en el caso de tratarse de sustentadores impermeables al aire, lisos y perfectos, en los cuales el rozamiento con él es casi nulo.

De la expresada proporción

$$\frac{\text{proyección vertical}}{\text{proyección horizontal}} = \frac{\text{resistencia á la penetrabilidad}}{\text{sustentación}}$$

deduzco que los triángulos rectángulos de que estas rectas forman parte (Fig. 3) son semejantes, y por tener los catetos respectivamente per-

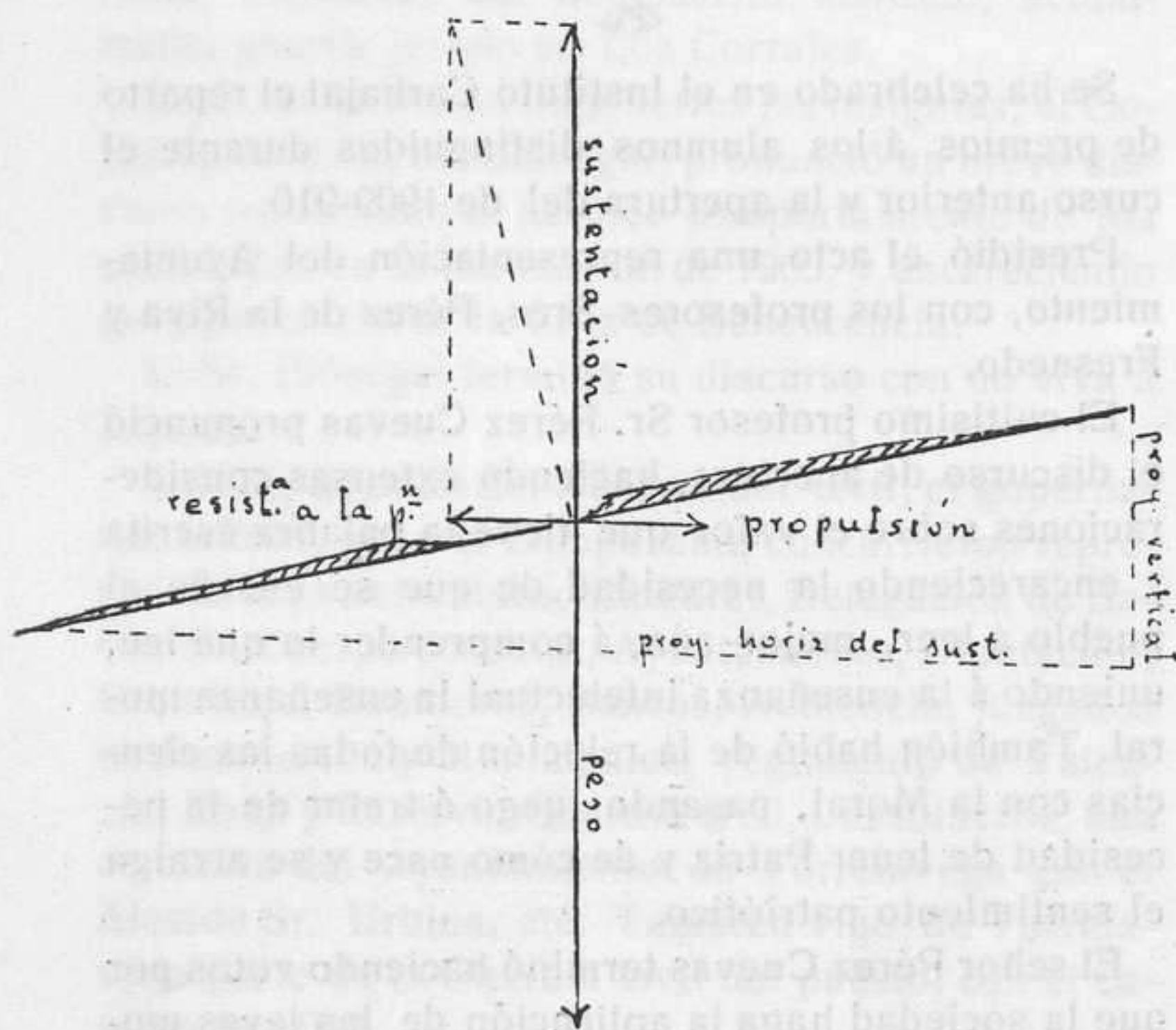


Fig. 3.—Sistema de fuerzas equivalente á la figura anterior

pendiculares tienen también las hipotenusas, ó sea que la presión es normal al ala.

Actualmente se están haciendo estudios sobre la dirección de la presión, y parecen indicar que esta conclusión es sólo aproximada.

Pero la gran ventaja del aeroplano, que le permite elevar con pequeñas fuerzas de propulsión pesos considerables, el secreto de su triunfo sobre todos los aparatos más densos que el aire para vuelo mecánico, está en la ley del movimiento de los sustentadores en el aire sintetizada en la proporción anterior; está, en una palabra, en lo elevado del cociente de la sustentación á la

propulsión, que es la explicación de por qué con una fuerza de tracción horizontal de unas cuantas decenas de kilogramos se elevan cargas de varios cientos de kilos, como ocurre con el plano inclinado y otras máquinas, que no por eso crean trabajo aunque la potencia esté favorecida.

Estamos estudiando las fuerzas que obran sobre un aeroplano y las hemos reducido á cuatro, que están en un mismo plano vertical, que es el plano de simetría del aparato y que podemos suponer aplicadas á un mismo punto (fig. 4), pues el centro de gravedad y el de sustentación deben hallarse en la misma vertical y el centro de resis-

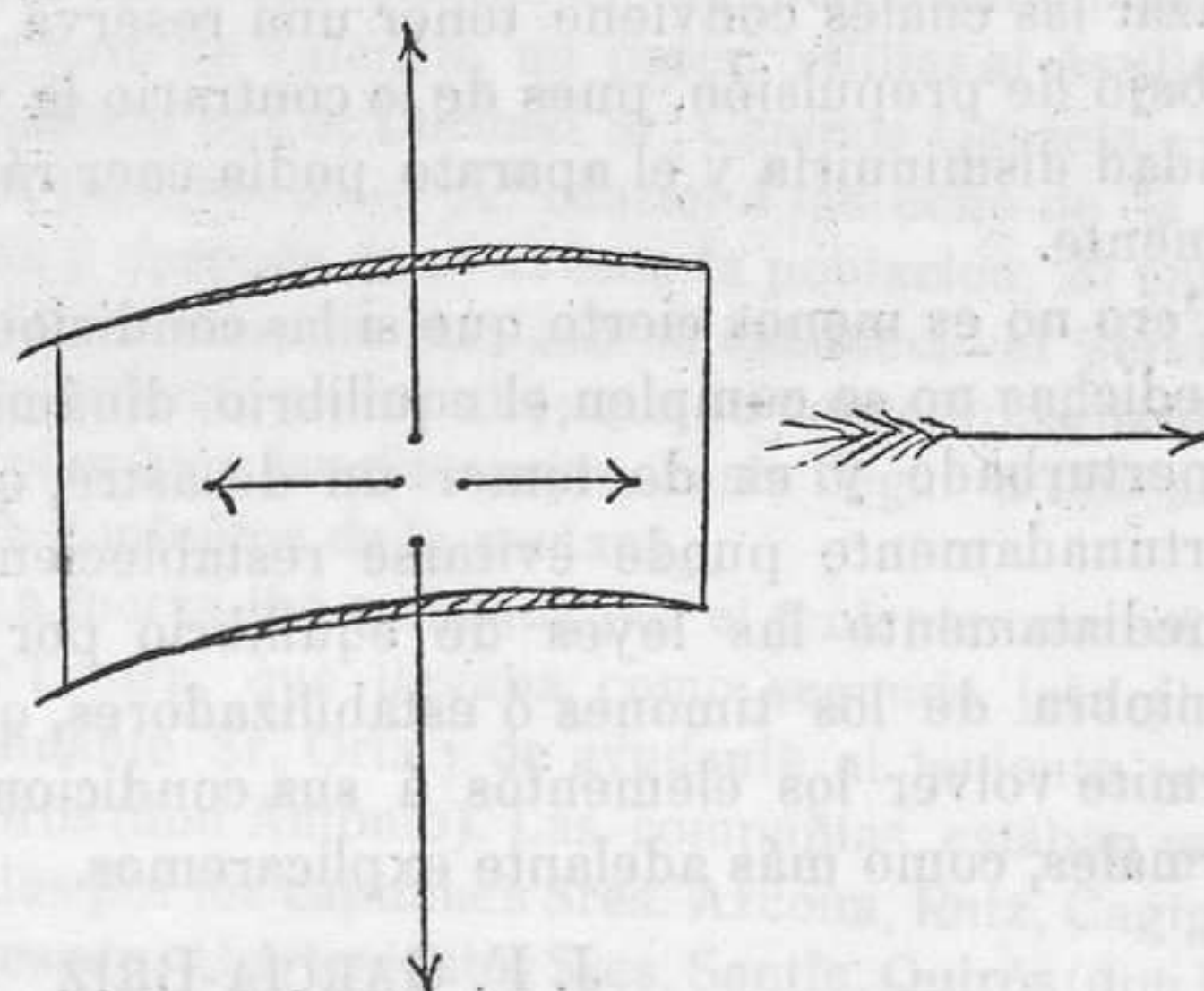


Fig. 4.—Sección de un biplano bien equilibrado

tencia al avance sobre el eje del propulsor, y sabido es que en un sistema rígido el punto de aplicación de una fuerza puede trasladarse en la dirección de ella.

Nos encontramos, pues, en el caso de Mecánica de un sistema de fuerzas que están proyectadas sobre dos ejes perpendiculares situadas en su plano, y podemos hallar la ley de equilibrio dinámico expresada en las dos igualdades que siguen, ampliadas por las condiciones que añadimos á continuación.

- | | | |
|------------------------------------|---|---|
| Ley de equilibrio. | { | 1.—Sustentación = peso.
2.—Propulsión = resistencia á la penetración. |
| Por hipótesis. | { | 3.—Resultantes de la sustentación y peso sobre una misma vertical.
4.—Propulsión y resistencia á la penetración en la misma línea recta. |
| Condiciones de equilibrio estable. | { | 5.—Centro de gravedad debajo del de sustentación.
6.—El centro de resistencia á la penetración parece preferible esté detrás del punto de aplicación de la propulsión (2). |

(2) La condición 6 no es indispensable, aunque parezca correlativa de la 5, pues las frases gravedad y sustentación á que esta se refiere forman un par al iniciarse en desequilibrio, al contrario de las fuerzas propulsión y resistencia en la penetración, que son diametralmente opuestas en todos los casos.

Un aeroplano que llene estas condiciones y se encuentre animado de una velocidad inicial se moverá con movimiento uniforme y horizontal, suponiendo la atmósfera en calma. (Fig. 4).

En la realidad no todos los aeroplanos están tan bien contruídos que llenen exactamente todas estas condiciones; y es más, aun cumpliéndolas ordinariamente pueden en determinados casos alterarse, pues el centro de presión, la propulsión y la velocidad son variables con múltiples circunstancias, tales como la variación de incidencias de las superficies que forman el aparato, los vientos, viradas y pendientes, para alcanzar las cuales conviene tener una reserva de trabajo de propulsión, pues de lo contrario la velocidad disminuiría y el aparato podía caer rápidamente.

Pero no es menos cierto que si las condiciones antedichas no se cumplen el equilibrio dinámico es perturbado y es de temer un desastre, que afortunadamente puede evitarse restableciendo inmediatamente las leyes de equilibrio por la maniobra de los timones ó estabilizadores, que permite volver los elementos á sus condiciones normales, como más adelante explicaremos.

J. F. GARCÍA-BRIZ

CINEMATÓGRAFO

OTRO QUE BIEN VUELA

La afición á los aeroplanos y dirigibles avanza por horas y ha entrado de lleno en el mundo de los deportes. Ya es el capricho de un aristócrata, ya la ilusión de un turista aventurero, el caso es que á la humanidad la nacen las alas y que éstas, aunque insuficientes y débiles, hacen á diario sus pinitos por el espacio. Hasta Gabriel D'Annuncio ha viajado en uno de los nuevos voladores y ha escrito un artículo, naturalmente. En él se demuestra como hasta que D'Annuncio subió en un aeroplano la humanidad no ha sabido lo que era subir, ni bajar, ni estarse quedo, ni disfrutar del espectáculo de las alturas.

Este D'Annuncio es terrible. Una vez dijo que en Italia, después del Dante, no había habido más poeta que él. Ahora dice que en cuestión de volar y de sacar el jugo á lo que se vuela, las águilas son á su lado tortugas inofensivas. El día en que alguno le dé dos palos á este señor va á demostrarnos que ni

al mismo Don Quijote, las estacas de los cólericos yangüeses le produjeron tan intensa emoción, ni tan estético cosquilleo.

Sólo en una cosa le aventajan sus contemporáneos: en la risa que les produce la lectura de los autobombos del pontífice de la literatura italiana. Porque por mucho y bien que D'Annuncio haya reído en este mundo, créanos que todavía no sabe lo que es bueno.

S.

NOTAS SUELTAS

En el vapor «Cabo Blanco», que zarpó el lunes último de nuestro puerto, embarcó una tercera expedición compuesta de 1.000 botellas de agua de Solares, ropas interiores y algunas docenas de pañuelos de bolsillo para los soldados de Melilla. Estos últimos fueron entregados por la distinguida señorita Sofía López Dóriga, en su nombre y en el de varias distinguidas señoritas de su amistad.

Se ha celebrado en el Instituto Carbajal el reparto de premios á los alumnos distinguidos durante el curso anterior y la apertura del de 1909-910.

Presidió el acto una representación del Ayuntamiento, con los profesores Sres. Pérez de la Riva y Fresnedo.

El cultísimo profesor Sr. Pérez Cuevas pronunció el discurso de apertura, haciendo extensas consideraciones sobre el valor que tiene la palabra escrita y encareciendo la necesidad de que se enseñe al pueblo á leer, mejor aún, á comprender lo que lee, uniendo á la enseñanza intelectual la enseñanza moral. También habló de la relación de todas las ciencias con la Moral, pasando luego á tratar de la necesidad de tener Patria y de cómo nace y se arraiga el sentimiento patriótico.

El señor Pérez Cuevas terminó haciendo votos por que la sociedad haga la aplicación de las leyes morales con la garantía y el apoyo del Estado.

El orador fué muy aplaudido.

A continuación se dió principio al reparto de premios á los alumnos distinguidos.

El resultado de los exámenes ha sido en extremo satisfactorio. Además de las brillantes notas obtenidas por los alumnos premiados, hubo en las diferentes asignaturas 5 calificaciones de notable, 15 de bueno y 16 de aprobado.

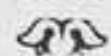
El sábado se celebró en Valdecilla la inauguración de un edificio que para Casa Consistorial ha regalado á aquel pueblo el opulento y generoso capitalista, hijo de aquella localidad, D. Ramón Pelayo.

El párroco bendijo el edificio y luego se reunió el Ayuntamiento en el nuevo salón de sesiones, en se-

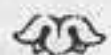
sión extraordinaria, bajo la presidencia del Alcalde señor Rivas y con asistencia de todos los concejales, para recibir el edificio en nombre del Sr. Pelayo.

El Ayuntamiento se trasladó después á la hermosa finca del generoso donante.

Por la tarde se verificó en la Casa Consistorial un reparto de premios á los niños y niñas de las escuelas municipales y privadas que subvenciona el Ayuntamiento de los pueblos de Valdecilla, Solares, Hermosa, Heras, San Salvador y Ceceña.



Merced á las gestiones del digno presidente de la Diputación provincial, nuestro amigo D. Crispulo Ordóñez, eficazmente auxiliado por los representantes en Cortes ministeriales, el Estado se ha hecho cargo de la carretera de Cabuérniga á Puentenansa, con lo cual saldrán grandemente beneficiados los pueblos á que corresponde.



El domingo á las once de la mañana se celebró en la Avenida de Alfonso XIII el solemne acto de imponer la Cruz de Beneficencia á Juan Rodríguez, guardia civil del puesto de Torrelavega, y Celestino Peña, licenciado del Benemérito Instituto, actualmente guarda jurado en Los Corrales.

En el momento de imponerles las insignias, el Gobernador civil, Sr. Elósegui, pronunció un breve discurso recordando el heroico comportamiento de los premiados en la inundación de 1903, y encareciendo la importancia de la Cruz de Beneficencia.

El Sr. Elósegui terminó su discurso con un viva á España.

Asistió, además del Gobernador civil, el gobernador militar, general Campuzano; concurren representaciones del Cabildo Catedral, Delegación de Hacienda, Cuerpo consular, Ayuntamiento, Diputación, Cruz Roja, Bomberos, Bancos, Audiencia, Juzgados de Instrucción y Municipales, regimiento de Valencia, Zona y Reserva, Guardia civil, Carabineros, una comisión del Ayuntamiento de Torrelavega con el Alcalde Sr. Urbina, etc. También vino de Torrelavega parte de la Guardia civil del puesto, con el capitán Sr. Cid.



La Junta de la colonia aragonesa ha distribuido en la siguiente forma las 131 pesetas 40 céntimos que recaudó en su banquete del día 12:

Cien pesetas para la suscripción general de las víctimas de la guerra, y 31,40 para los soldados montañeses que pertenecen al ejército de operaciones en África, cuya suscripción se ha iniciado hace pocos días.

La Junta de dicha colonia ha recibido expresivos telegramas en contestación á los que la misma dirigió el día 12. Uno de los telegramas está firmado por el general Marina.

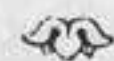


En la pasada semana se celebró en el Instituto de

Carbajal la apertura del curso de 1909 á 1910 de la Escuela de Artes y Oficios.

Presidió el acto el presidente de la Diputación, señor Ordóñez, y asistieron el segundo teniente alcalde Sr. Gómez y Gómez, el Provisor Sr. Fernández Cueto y otras distinguidas personas.

El director Sr. Escalante leyó la Memoria reglamentaria, dando cuenta de los resultados de la enseñanza, á continuación se hizo el reparto de premios y después el presidente de la Diputación, señor Ordóñez, pronunció un breve discurso felicitando á los profesores y alumnos.



Días pasados efectuó el segundo batallón del regimiento de Valencia un paseo militar al Astillero, dispuesto por el Coronel Sr. Campos Guereta.

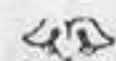
El batallón salió del cuartel á las ocho de la mañana y después de atravesar la población, al entrar en la carretera de Maliaño se estableció el servicio de vigilancia en marcha, que se conservó, guardando muy bien las distancias, hasta llegar á Bóo á las diez y minutos de la mañana.

La fuerza iba mandada por el teniente coronel señor Lastra, que llevaba como segundo jefe al comandante Sr. Orta y de ayudante al teniente señor Quirós (don Antonio). Las compañías estaban mandadas por los capitanes Sres. Azcona, Ruiz, Cagiga y Quesada, y los tenientes Sres. Santín, Quirós (don F.), Vierna, Inza, Muga, Poig, Manjón, Ruiz, Granda, Castillo, Campos y Varela.

El vecindario del Astillero esperaba á las fuerzas expedicionarias en los balcones y las calles. En la escuela se había izado el pabellón nacional, y los niños, al pasar la fuerza, prorrumpieron en vivas y aclamaciones á España y al Ejército.

En la Planchada el batallón desfiló en columna de compañía y acto seguido se estableció el servicio de seguridad en reposo, comenzándose por grupos de ocho hombres á confeccionar la comida, que se sirvió allí mismo.

El regreso se hizo á las tres y media de la tarde, llegando el batallón á Santander á las seis y media.



El miércoles se celebró en el teatro Apolo la anunciada fiesta á beneficio de las víctimas de la campaña.

Asistió el señor Gobernador civil.

Empezó la velada ejecutando la banda del regimiento de Valencia, dirigida por el maestro Narvaez, varias piezas selectas. Después se representó «Zaragüeta», que alcanzó una esmeradísima interpretación. En el intermedio ejecutó el cuarteto Alonso magistralmente varias piezas.

Cantó muy bien, acompañada al piano por el señor Cotarelo, la señorita Concha Varcárcel, y su hermana Consuelo leyó notablemente unos versos de nuestro estimado colaborador D. José Montero, que fueron muy aplaudidos.

La señorita Consuelito Orta y el Sr. Pérez (don Luis) interpretaron muy bien el entremés de los

Quinteros «El chiquillo». Después leyó la señorita Consuelito Orta unos versos de nuestro distinguido colaborador D. José del Río Sainz, y la banda del regimiento de Valencia tocó la Marcha Real.



En el Teatro Principal debutará del 25 al 26 del corriente la notable Compañía de ópera infantil que dirigen los maestros Guido y Arnaldo Guillaud.

Los artistas infantiles solamente darán cuatro funciones en esta capital, pues compromisos contraídos les obligan á marchar á Madrid.



POR EL MUNDO

El tabaco y el cerebro

Muchas son las personas que creen que el tabaco es un estimulante del cerebro, y suelen hacer la mayor parte de su trabajo con la pipa ó el cigarrillo en los labios. Sobre este asunto cuenta un interesante episodio Mr. Stuart Cumberland, el famoso lector del pensamiento. Hacía unas experiencias con Mr. Chamberlain, el exministro inglés, y encontraba que las ideas de su "sujeto" erraban en vez de fijarse. El poder mental, la decisión firme que el operador había observado durante las sesiones precedentes, faltaban por completo. Mr. Cumberland rogó á Mr. Chamberlain que concentrara todos sus pensamientos en un solo asunto.

"Es inútil— contestó Mr. Chamberlain—; mis pensamientos vuelven, á pesar mío, á mi pipa. No he concluído de fumarla y no puedo en estos momentos concentrar mis pensamientos."

La observación de Mr. Cumberland está conforme con lo que el doctor Berillon ha observado en los bebedores, quienes no son sugestionables sino en ayunas. En cuanto han bebido la más pequeña cantidad de alcohol entran en un estado de excitación que suprime la sugestibilidad. Si

Mr. Chamberlain se hubiera sometido al experimento antes de empezar á fumar, probablemente se hubiera conseguido el fin. El efecto de los excitantes, sea cuales fuere, parece ser, por lo tanto, el de disminuir la sugestibilidad. En la práctica de la psicoterapia es preciso á los enfermos que cesen en el uso de excitantes.

El radio, productor de volcanes

Un conocido sabio americano, el mayor Dutton, ha encontrado una nueva explicación de las erupciones volcánicas, que si carece de otros méritos, no puede negársele el de la originalidad.

Según Dutton, la causa de todo es el radio. Este extraño metal, que no se ha aislado aún, y que acaso no existe en estado puro, se encuentra en masas enormes en las entrañas de la tierra, á profundidades que no pasan de seis mil metros. En esos lugares obra como en el laboratorio, aunque, naturalmente, en escala infinitamente mayor, desprendiendo, por ejemplo, una cantidad de calor lo suficientemente prodigiosa para liquidar á la larga las rocas de alrededor por muy refractarias que sean. Cuando se opera esta liquefacción, el agua contenida en los poros de la piedra se volatiliza bruscamente y provoca una explosión en el recinto cerrado, que barre todo lo que encuentra por delante.

Una vez expulsada toda la lava no tarda en obstruirse la cavidad de donde salió la materia en fusión, y entonces vuelve á desprenderse calor y vuelve á repetirse la explosión.

Así se explica la frecuencia relativa de las erupciones y la escasa profundidad de su punto de origen. Con la teoría del fuego central, el límite del punto de fusión de las rocas no bajaría de 50 á 60 kilómetros de la superficie casi en el mismo corazón del globo; con la teoría del mayor Dutton, no pasaría apenas de los cinco ó seis kilómetros.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA

— Becedo, 11. — SANTANDER —

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

J. DEL CASTILLO
JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color
CLASE ESCOGIDA

FARMACIA DEL CENTRO
DE

Felipe Camino G. de la Rosa
San Francisco, 12.—Teléfono 126

JOAQUIN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
 DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUIN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

†
BRUNO MOLINUEVO

Taller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo.-Domicilio: la misma casa, piso 2.º

SANTANDER

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los llamados *arcas*, desde el más modesto al más lujoso, á precios *moderados*.—Conducciones para fuera de la capital.—Se encarga de todas las diligencias en caso de defunción.

VIUDA DE EGUIA

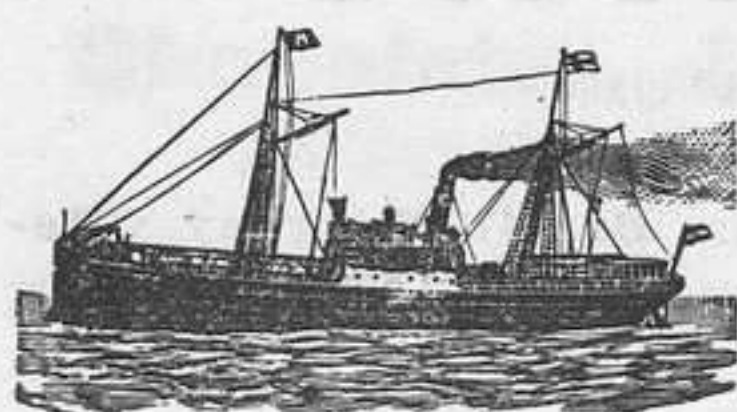
CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.—Elaboración especial de chocolates.—Gran fábrica de velas de cera.—Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

— SANTANDER —



Vapores Correos

◆ Franceses ◆

LINEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de octubre saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA CHAMPAGNE

LINEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de octubre saldrá de Santander el nuevo vapor

GUADELOUPE

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. **VIAL HIJOS, Muelle, 32**

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR

CIEN PIEZAS EN KILOG.
 DIEZ CENTIMOS

PARA CALZADO Y CUEROS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

LA UNIÓN
 CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas **SANTANDER**

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Única en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELEFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1

RESTAURAN EL CÁNTABRICO

DE

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ

Hernán Cortés, 9.—Santander

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

D. ERASUN SALGADO

FARMACÉUTICO

ATARAZANAS, 13.—SANTANDER

TELÉFONO NÚM. 52

Productos químicamente puros.—Depósito de aguas minerales y Especialidades farmacéuticas.—Laboratorio farmacéutico de esterilización.—Aparatos ortopédicos.—Botiquines, etc., etc.



Limosneros * *

* * * Ridículos

Neceseres de viaje

* Tarjeteros *

Sacos de mano

Artículos * * *

* * de novedad

ALDEA - Blanca, 30

MINERA

CÁNTABRO ASTURIANA

Muelle, 18 y 19

SANTANDER

LA GRAN BRETANA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

ENTRE

SANTANDER Y REPÚBLICA ARGENTINA

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

LÍNEA DEL SUD-AMÉRICA

El día 16 de noviembre saldrá de Santander, directo para **Montevideo**, y **Buenos Aires**, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

POTARO

Admite carga y pasajeros de 3.ª clase.

Salidas semanales de Vigo para **Brasil**, **Uruguay** y **República Argentina**, para pasaje de 1.ª y 2.ª por vapores de gran porte, tujo y marcha.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 31.**

Carbones de gas y vapor * Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

Depósito Central: MARTILLO, 1.-Teléfono 127.-Santander

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre

SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

PARA INFORMES

Hijos de Angel Pérez y C.^a

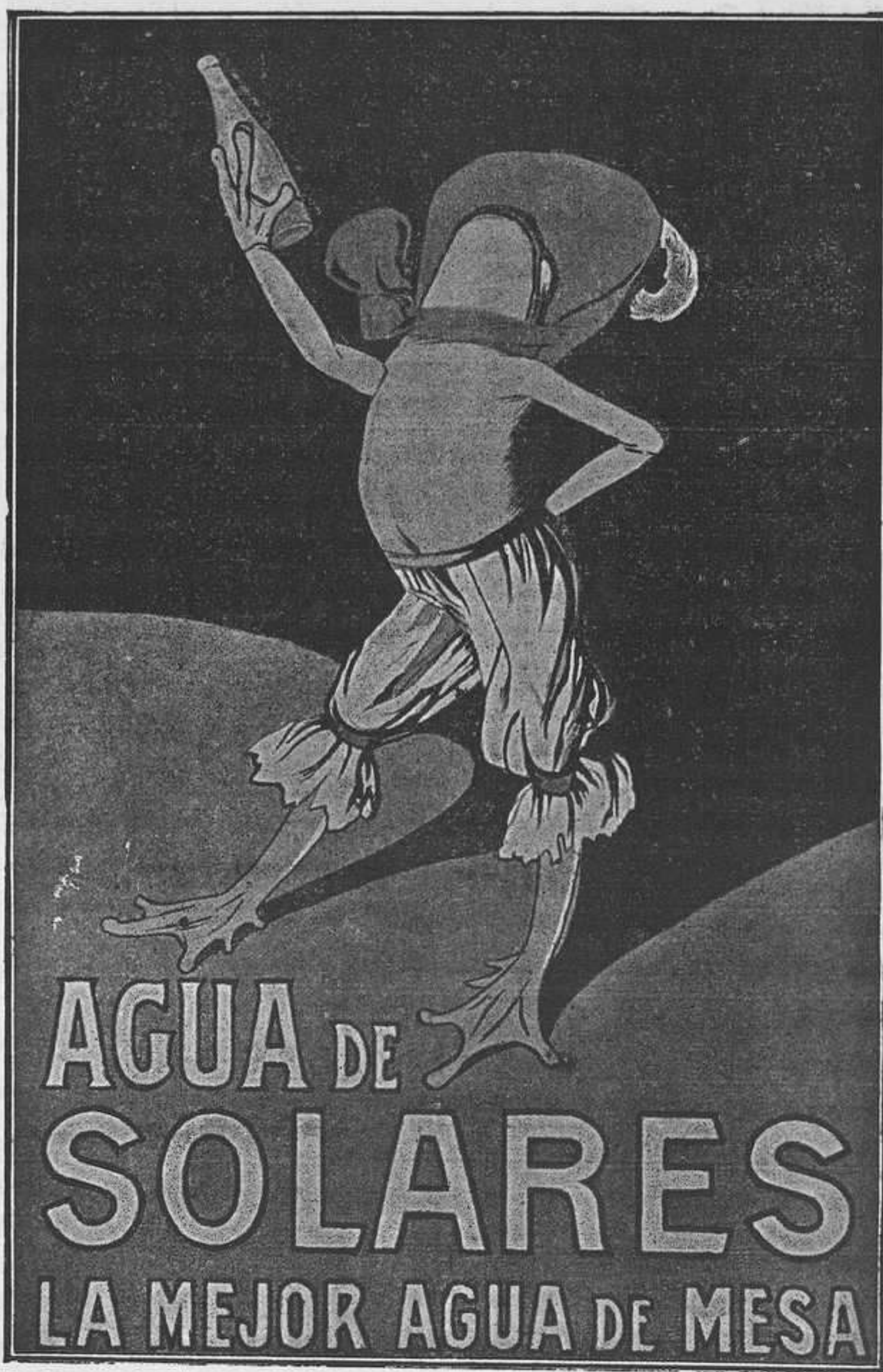
MUELLE, 36.—SANTANDER



VAPORES CORREOS

DE LA

COMPañÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA



FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

LA ECONÓMICA

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

Y

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: DON LEANDRO LABADIE

Unión Cántabra Industrial

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander

SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.

Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería bastones, paraguas é impermeables.

Artículos de viaje y piel.

San Francisco, 11.—SANTANDER

AGUA DE HOZNAYO

EL AGUA DE MESA MÁS POPULAR

SU USO EVITA MUCHAS ENFERMEDADES Y NO PRODUCE EL MENOR TRASTORNO



FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN La Cruz Blanca

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

* ————— GRAN PREMIO PARÍS 1900 ————— *

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sobriño de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

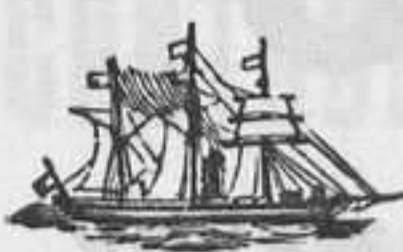
Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

En Liérganes Hotel Santanderina de la Viuda de Herrera.—El más próximo al balneario, al que se comunican los señores bañistas por la huerta de dicho hotel. Hospedaje completo 6 pesetas. Hay también restaurant.



Norddeutscher = Lloyd

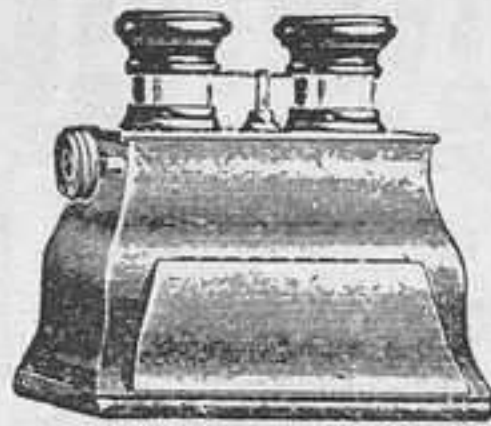
Servicio mensual de vapores correos alemanes entre
SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: **ERHARDT y C.^a**-Santander, MUELLE, 17, PRAL,

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo á las estaciones y puntos de embarque.



Optica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santuste.—Despacho: Ribera, 11.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Librería Castrillo.—Compañía, frente puerta Iglesia.—Revistas modas, labores.—Molduras, cromos, cuadros.—Libros todas clases.

Telegramas París.—Urgente.—¿Quién vende más barato toda clase de tejidos?—**Paco, Compañía, 9.**—Santander.

Gran Destilería á vapor SANTA MARINA

MONTADA CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES

GRANDES BODEGAS

SANTA MARINA

Exportación de toda clase de Vinos Generosos

PROPIETARIO: BALDOMERO LANDA

* UDALLA - Santander *

PARA DETALLES:

JULIO PALACIOS, Atarazanas, 1. --Tienda de Tejidos "LA MAR"

LA PROPIA Y EL ÓBITO

AGENCIA FUNERARIA

CERERINO SAN MARTIN

Rubio, 18, planta baja - Santander

Esta Agencia se encarga de todos los servicios concernientes á la conducción de cadáveres. Se reciben encargos para dentro y fuera de la población. Precios muy baratos: cama imperial, velas y buchas.

Gran Destilería á vapor SANTA MARINA

MONTADA CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES

GRANDES BODEGAS

== SANTA MARINA ==

Exportación de toda clase de Vinos Generosos

PROPIETARIO: BALDOMERO LANDA

— UDALLA - Santander *—*

PARA DETALLES:

JULIO PALACIOS, Atarazanas, 1.—Tienda de Tejidos "LA MAR"

LA PROPICIA Y EL ÓBITO

AGENCIA FUNERARIA

CEFERINO SAN MARTIN

Rubio, 18, planta baja.—Santander

Esta Agencia se encarga de todos los servicios concernientes á la conducción de cadáveres. Se reciben encargos para dentro y fuera de la población. Precios muy baratos: cama imperial, velas y hachas.